

TESTIMONIO DE VIDA

Nosotros somos Susana Valdivia y Valentín Gaxiola

Enviamos nuestra historia para compartir nuestra felicidad, la cual sin el Dr. Henry Mateo y Dios no pudiera ser posible. Mi esposo es originario de Navojoa , Sonora y yo soy de Cd Insurgentes, B.C.S., actualmente vivimos en Mexicali, B.C, habíamos pasado por dos tratamientos de fertilización los cuales no habían tenido éxito, hasta cierto punto sentíamos mucha presión por parte de la familia y de la gente que cada vez que nos veían nos preguntaban que para cuando nos íbamos animar, hasta en una ocasión cuando le llevamos un regalo a mi papa, nos dijo “yo no quiero regalos, a mi tráiganme un niño, quiero un nieto”, esas palabras me dolían en lo más profundo de mi alma.

Nosotros teníamos 8 años de casados, cuando a mi esposo lo enviaron a Ensenada a trabajar. Una mañana nos habla mi suegra y nos dice que en la televisión esta un doctor que está hablando de fertilización, que tenía mucha seguridad al hablar y estaba convencida que nos podría ayudar, lo difícil es que no se había dado cuenta cómo se llamaba, pero que apareció una foto de su clínica y eso nos podía servir, así que esa era nuestra referencia, la verdad era algo difícil encontrar un doctor por la fachada de su clínica, pero una mañana hojeando la sección amarilla vi el anuncio con la foto de su clínica, hicimos una cita en ese mismo día.

Desde el primer momento que llegamos a la clínica el trato fue muy bueno, desde conocer al doctor, lo detallado que nos explicó todo, nos dió mucha confianza desde el primer día, después de hacernos unos análisis y estudios nos dijo que teníamos posibilidades de llevar un bebe sano a casa, y la verdad, la ilusión de ser papas era algo que soñábamos y que queríamos desde que nos casamos.

El tratamiento lo seguimos al pie de la letra siempre con la FE de que era el indicado, la paz que transmite el doctor nos convencía día a día que era lo correcto, y así fue, el día que tanto habíamos soñado llegó, la noticia nos la dio un 4 de enero del 2010, estaba tan emocionado el doctor esperándonos, que no resistió darnos la noticia en la recepción el resultado era POSITIVO fueron las palabras más bellas que había escuchado, mi esposo quedo congelado, y yo lloré como niña chiquita, y eso no fue todo, y cuando nos dijo que era más de un bebe, la emoción era en grande.

El asombro fue mayor, inmediatamente empezamos a llamar a toda la familia desde la sala de espera, la noticia era increíble, ver el primer ultrasonido de mis bebes, fue todo un acontecimiento, mi embarazo fue el mejor del mundo, gracias a Dios y al Dr. Henry que nos cuidó muchísimo, siempre estando al tanto de mi evolución, llamando constantemente para ver como me sentía y como iba todo, el cual le agradecemos mucho ya que ningún doctor había tenido esas atenciones con nosotros. No tuvimos malestares, ni contratiempos, semana a semana vivimos con mucha tranquilidad, siguiendo las instrucciones del doctor.

Finalmente llego el gran día en que tuvimos a nuestros angelitos, un 19 de Agosto del 2010, dos regalitos de Dios, mi princesa llego primero, dos minutos después llego mi cachorro, como le dice mi esposo, son la alegría de nuestra vida, es algo inexplicable, dos bebés sanos, hermosos, pesando 2.900 y 3.250 Kg. respectivamente.

No me canso de dar gracias a Dios, por habernos dado la oportunidad de conocer al Dr. Henry Mateo, a todos sus colaboradores, desde las chicas de recepción tan amables y tan lindas, a la química que nos atendió en el laboratorio, a todo el personal por su trato tan cordial y su profesionalismo, muchas GRACIAS.

Esta es su primera foto llegando a casa.



Esta es una foto actual.